

ENSAYO SOBRE DINAMICAS DE GRUPO EN RELACION CON LAS ESTRUCTURAS POLITICAS Y SOCIALES

JORGE VERGARA DELGADO

Encargado de la Cátedra de Medicina Social. Facultad de Medicina. Universidad Nacional. Profesor de Psicología Social. Facultad de Psicología. Universidad Nacional.

INTRODUCCION

No ha sido costumbre que en nuestras escuelas médicas y las de muchos otros países, se consideren los fenómenos sociales como elementos de una dinámica vital, susceptible de sufrir deformaciones o hipertrofias de carácter patógeno. Una larga tradición de medicina individualista y dentro de esta, medicina exclusivamente hospitalaria, se ha desentendido del hecho de que la sociedad es otro ser vivo, con su anatomía, fisiología, patología: con la diferencia de que las células que lo integran, personas humanas, son al mismo tiempo su componente y su finalidad.

Los partidos políticos, por ejemplo, que forman parte del organismo social y a través de los cuales se establece la dinámica de nuestras instituciones públicas, deben estudiarse con criterio científico sin que el juicio del observador se contamine del mismo objeto analizado, que es la gran causa de error en el estudio de los problemas políticos y económico-sociales. Todos los investigadores al analizar las desviaciones patógenas de un germen lo someten a los postulados científicos y concluyen su carácter de agente causal, estimulante o simplemente parásito en el orden de

los agentes mórbidos, sin peligro de identificarse con él o adoptar su defensa o ataque. No sucede lo mismo con los fenómenos de carácter político, económico o social, que como encarnan en ideologías, costumbres tradiciones, nos implica a todos y por esta razón el observador debe hacer el autoanálisis para desvincular totalmente su emoción, simpatía o antipatía, del juicio objetivo que merece el fenómeno. En otros términos, en esto nosotros somos al mismo tiempo agentes y observadores y, solo hasta el momento en que seamos exclusivamente observadores podremos entrar al análisis del fenómeno en estudio. Quienes han sido actores en la vida política pueden llegar a conclusiones muy certeras y honestas, con gran autoridad experimental, pero a sus conclusiones se les da poco valor por vinculaciones anteriores y también porque es difícil en extremo una restricción mental acerca de hechos en que se ha tomado parte como protagonista.

Este problema, como muchos otros de la psicología social, no puede ser motivo de experiencia de laboratorio, provocada artificialmente y en presencia de grupos testigos para medir las variables de ca-

da factor, por la dificultad insuperable de producir las diversas fases del fenómeno con propósitos puramente científicos y menos aún medirlas. Las conclusiones e interpretaciones resultan de la observación de los hechos tal y como se producen naturalmente, ayudado de la persistencia en otros grupos humanos y en el curso de la historia. El cubrir tan vasta problemática es tarea para la cual yo ciertamente no me considero dotado, y es entonces por lo que presento este trabajo como una contribución cuyo valor depende de que las observaciones básicas sean compartidas por otros estudiosos del fenómeno.

Para quien dude acerca de la patogenicidad de los grupos humanos como tales, manifiesta en movimientos políticos o sociales, vale recordarle que no se tiene noticia reciente de enfermedad que tanto devaste en vidas y reposo como estas de la patología social. Qué peste asoladora dio cuenta reciente de la muerte de seis millones de seres como los que Eichman ejecutó, no en nombre propio sino en representación de una dinámica de grupo; a qué germen puede atribuirse mayor virulencia y letalidad como a nuestra violencia política que a más de la muerte ha dejado zozobra y amargura, rencor y ánimo homicida. Por donde haya muerte e inquietud morbosa del ánimo allí debe estar el ojo del médico y el investigador, para disecar y corregir, y no veo por qué tan ancho campo de pavora puede estar fuera de nuestro análisis, con el pretexto de que no está inscrito en los habituales libros de patología individual con que se ha encarcelado nuestra docencia profesional. De mí sé decir que al lado de tan devastadoras fuerzas, los gérmenes hasta ahora reconocidos como patógenos son unas inocentes y fraternales criaturas que a muy pocos hieren, y muy poca desolación siembran en el ánimo de quien atestigua su tarea. Al fin y al cabo ellos lo hacen no para mal de ninguno sino porque allí encuentran lecho y alimento para su ciclo vital, sin ima-

ginar que a sus expensas se quiebra la vida de nuestros semejantes. Practican una histolisis como nosotros construir una cabaña y alcanzar un alimento, y se siembran sobre nuestra sangre como nosotros sobre tierra feraz y abundosa en bienes. Pero esta dinámica de grupo, muy raramente aglutinadas por el amor y casi siempre por el odio, tienen muy otra condición y manera de actuar, y a su lado arremolina crecientes huracanes, destructivos en grado sumo.

Como en todo proceso médico, intentemos mirar cómo se construye este organismo, como se distribuyen sus órganos principales y accesorios, como se relacionan e influyen recíprocamente; cuales son sus disfunciones, atrofias e hipertrofias, para lo cual desde luego hay que partir del conocimiento de lo normal.

En primer término debemos estudiar las sociedades y comunidades, conforme a la muy realista clasificación de Ferdinand Tönnies, ilustre sociólogo alemán¹. La diferencia entre unas y otras se refiere a los aglutinantes de grupo a la clase de estímulos con que se mueve; a los mecanismos de conducción y fines que persigue.

LA COMUNIDAD—Es una agrupación de aglutinante emocional, gran cohesión y homogeneidad. Es totalitaria en el sentido de que absorbe la personalidad individual³ y es así como el calificativo de traidor es propio de estos grupos sociales, y monomaniaca u oligomaniaca en el sentido de que utiliza solo unas pocas motivaciones¹⁵. El aglutinante cohesivo es la emoción, expresada por símbolos manifiestos en personas, animales, mitos, sonidos, frases estereotipadas o "slogan", colores, atuendos, que van a herir directamente la región subcortical o hipotalámica (archipallium) y a producir reacciones en el orden emocional¹⁴ con absorción de la vida racional e inhibiciones de la esfera cortical (neopallium) por lo cual sus reacciones

son análogas a las del instinto y a las del llamado inconsciente por unos y subconsciente marginal por otros.

Su equivalencia funcional corresponde más exactamente al sistema autónomo, que cubre tanto el sistema nervioso neurovegetativo como el sistema endocrino, llamado también sistema nervioso circulante.

Todas las agrupaciones humanas estructuran grupos de cohesión comunitaria para asegurar la supervivencia, en la misma forma que el organismo individual debe al sistema neurovegetativo la permanencia de sus funciones básicas, tales como mantenimiento del tono, gobierno del sistema muscular liso, gobierno del sistema circulatorio y respiratorio, secreciones internas anabólicas y catabólicas, etc., advirtiendo que algunas de estas funciones reciben influencias mixtas de origen cortical en forma más o menos marcada, y esta acción es precisamente la que explica el capítulo de los trastornos psicósomáticos. Las reacciones comunitarias son de tipo subcortical y se expresan somáticamente por mecanismos neurovegetativos a juzgar por la sintomatología que presentan los individuos en acción comunitaria: taquicardia, erección pilosa, vasodilatación periférica, salivación, coordinación motriz automática con pérdida de la conciencia de peligro, aumento de la fuerza muscular y resistencia a la fatiga, todo lo cual da un cuadro predominante adrenalínico, en uno de los tres tipos en que varios autores coinciden en clasificar las emociones, y que es el más frecuente e importante ⁵.

La comunidad es excluyente al tiempo que defensiva en alto grado y para orientarla hacia metas racionales presenta enormes resistencias y frecuentes tendencias regresivas o arcaicas. Solo la puede conducir la persona que goce de su confianza afectiva, hecho que se acusa más profundamente cuanto más elementos instintivos o primarios presente, aun cuando siempre sea susceptible de

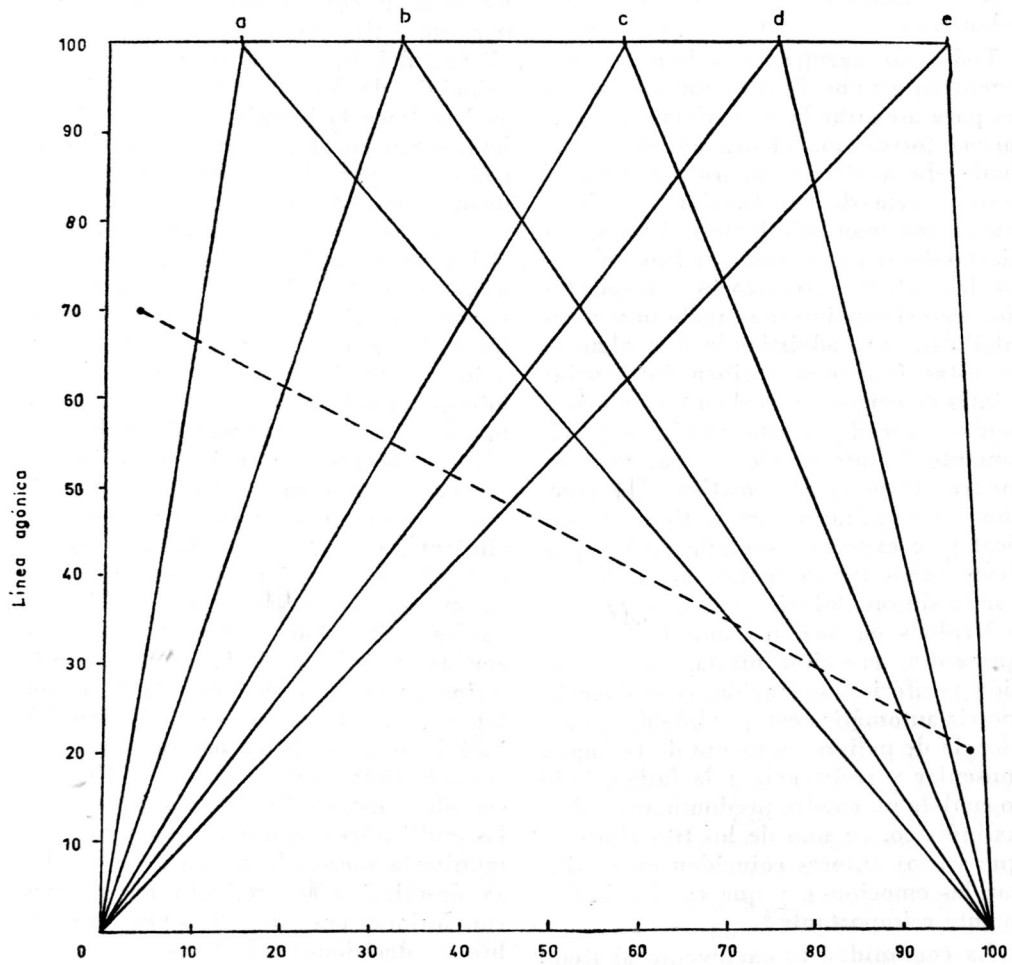
ser modificada a largo término por influencia de fuerzas de naturaleza racional, en línea curva pero no en línea angular, por la inercia de su naturaleza activa y, siempre que la motivación racional tenga envoltura emocional.

En cuanto hace a los elementos intelectuales, la comunidad es predominantemente activa y sus silogismos son simplistas, del tipo arcaico siguiendo el principio de Von Domarus ⁶, según el cual se hace la identidad no por el sujeto, como en el pensamiento evolucionado sino por el atributo como en las formas más primitivas de la cultura, en los niños, en algunos neuróticos y en deteriorados mentales ⁶. El carácter predominantemente activo hace que construya hechos tal como los requiere en la línea de su movimiento, sin detenerse a investigar si son o no ciertos. En la misma línea las comunidades crean mitos positivos o negativos, trátense de personas, conceptos, creencias, a quién adjudicarles la característica emocional que se necesita para estimular un movimiento, un acto o un status determinado. Tal es por ejemplo, el origen y la razón para la persistencia de la leyenda. Esta situación elemental muy poco cortical, primitiva, de los actos comunitarios, no es un hecho repudiable, como tampoco lo es el que la vida básica del individuo se conduzca por reflejos, procesos instintivos y emocionales, En este sentido Gustavo Le Bon, que juzgó a las multitudes con una emoción muy comunitaria mezclada a una gran agudeza descriptiva se equivoca en algunas conclusiones pesimistas o peyorativas sobre las decisiones colectivas.

FACTORES FAVORABLES Y DESFAVORABLES

La cohesión comunitaria puede aumentar o disminuir a favor de condiciones favorables, que en este caso son contrarias a la lógica y a la mecánica racional, pues obedecen a leyes aparentemente paradójales. En efecto, todo ser vivo presenta una curva de debilitamiento

Ley sobre relaciones de los seres vivos con situaciones favorables y desfavorables.



GRAFICA Nº 1

Línea antagonica _____

Sobrevivientes robustez individual - - - - -

to a medida que aumentan, a partir de cierto nivel, las condiciones muy favorables o de superprotección. Esa curva disociativa va reduciéndose e invadiendo el terreno de mayor cohesión y fuerza a medida que aparecen condiciones adversas que vuelven a dirigir la curva hacia el nivel de desintegración y muerte. En realidad, en el cuerpo social esa desintegración es solo aparente y puede identificársele en otros de distinta denominación. Este hecho puede formularse en la siguiente ley: los seres vivos se debilitan en la anergia, se robustecen en la lucha o agonía y se destruyen cuando las condiciones adversas o antagónicas sobrepasan cierto nivel⁸. El organismo individual presenta menos resistencia, especialmente en los seres superiores, debido a que sus componentes son muy especializados y no pueden soportar la desmembración y también se desintegran más lentamente. Pero el organismo social y los organismos inferiores se acomodan más a la fuerza antagónica porque sus componentes pueden organizarse en forma autárquica, o alterar el orden de la integración por un período que varía de unos a otros hasta llegar a las agrupaciones con aglutinante emocional o ideológico, que pueden cambiar de nombre o de forma pero que son muy resistentes. En forma simultánea la cantidad de sobrevivientes es mayor cuando disminuye las fuerzas antagónicas; pero cada individuo tiene menor robustez y viceversa, cuando aumentan las fuerzas antagónicas el número de sobrevivientes es menor pero cada uno de ellos más robusto. (Véase gráfica Nº 1).

FORMA DE LUCHA:

La forma de lucha de la comunidad es propia de la especie humana y se llama *agresividad*: se equivale a la forma de lucha de la dinámica subconsciente en el individuo². Sus características son: a) ataque difuso sobre el objeto o los símbolos que lo representan, siguiendo el principio de la identidad

por los atributos, propia de la neurosis, b) por la misma difusión del objeto de lucha hay ambivalencia, c) por la carencia de mecanismos racionales o mecanismos instintivos, que tienen de común el conocer específicamente su agresor o su presa, no hay suspensión de la lucha cuando cesa el ataque o se satisface la urgencia que motivó la lucha, d) por la falta de aprovechamiento de esta forma de lucha, hay deterioro no solo del objeto sino también del sujeto. Esta autodestrucción puede deberse también a la forma dispersa y ciega de la lucha⁹. (Ver cuadro comparativo, página 20).

LA SOCIEDAD: La sociedad es una agrupación de aglutinante racional u objetivo y escasa cohesión y homogeneidad. (Cuadro). Quienes pertenecen a ella conservan sus características personales, formando un conjunto cuyas notas se encuentran en cada uno de los componentes individualmente considerados; no absorbe sino que integra la personalidad de los que forman el grupo, y su movimiento lo hace en la línea de las diversas ideas o hechos que componen el conjunto, así sean aquellas múltiples en extremo. Su aglutinante cohesivo es la idea o el hecho objetivo, expresado en dogmas, leyes, principios, doctrinas, normas éticas, postulados, apotegmas, hechos científicos, que se elaboran o asientan en la región cortical (neopallium) para producir acciones en el orden racional y consciente, con jerarquización o sometimiento de la vida emocional o instintiva, por lo cual sus mecanismos son análogos a los del consciente individual que opera al nivel de la corteza cerebral.

La sociedad es integrante en grado sumo y se conduce por sí misma sin resistencias, a menos que comience a cargarse de elementos afectivos o emocionales, con lo cual se tiñe de acción comunitaria y empieza a participar de sus dinámicas. La conduce el que presenta mayores elementos intelectuales u obje-

DIFERENCIAS ENTRE SOCIEDAD Y COMUNIDAD

La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados, y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones, en la sociedad permanecen separados a pesar de todas las uniones. (COMUNIDAD Y SOCIEDAD, Ferdinand Tonnies. Editorial Losada. Capítulo II. Página 65)

	SOCIEDAD	COMUNIDAD
a)Aglutinante	Ideas, realidades, historia.	Emoción, suposición, leyenda.
b)Estimulante	Razones, necesidades definidas.	Sonidos, colores, ritmos, uniformes, atuendos, "slogans".
c)Dinámica	Muy escasa actividad, predominio objetivo, intelectual y científico, -razonamiento evolucionado con identidad por los sujetos	Predominio activo, anticrítico, razonamiento rudimentario, con identidad por el atributo; creación de mitos y tabús.
d)Dirección	Univalente, dentro del terreno racional y objetivo	Ambivalente, dentro del terreno emocional, o subjetivo.
e)Tendencia	Evolutiva, hacia formas y estratos ideales.	Regresiva, a formas primarias.
f)Fuerza	Directiva poderosa, actividad-escasa.	Activa poderosa; directiva escasa.
g)Absorción	Característica igual a la suma de la de sus componentes; no hay bloqueo de la libertad individual; no hay dificultad de retirarse o disentir.	Características propias; nivelación de los individuos que la componen; bloqueo de libertad individual, dificultad de retirarse o disentir (traidores).
h)Forma de lucha	COMBATIVIDAD	AGRESIVIDAD
i)Forma de superación	En curva o en ángulo.	En curva más o menos abierta.
j)Efectos somáticos	Estímulo cortical.	Estímulo hipotalámico, con reacción adrenalinérgica.
k)Equilibrio	Se conduce en forma más equilibrada.	Mono u oligomaniaca.
l)Concreción	En leyes y normas objetivas.	En caudillaje.
m)Medio de control	Libertad de Investigación.	Comunidad antagónica.

OBS.

tivos. Sus virajes pueden ser en línea angulosa, por la carencia de fuerzas activas que la someten a las leyes sobre la inercia.

En cuanto hace a los elementos intelectuales, la sociedad es predominantemente reflexiva y sus silogismos se conforman de acuerdo con el esquema evolucionado, en donde hay identidad por sujetos y en donde las conclusiones se ciñen al campo de las premisas. Su carácter eminentemente reflexivo la vuelve crítica sobre los hechos hasta averiguar si son ciertos o no. Los dogmas y los principios de fe entran dentro de la línea societaria cuando son hechos aceptados racionalmente en vista de la comprobada insuficiencia de la razón en el campo de los conocimientos trascendentes, y por deducciones de carácter racional sobre la existencia de una Causa no causada. Cuando la fe es un fenómeno emocional puro o predominante toma en mayor o menor grado los caracteres de un sentimiento comunitario, con todas sus virtudes y defectos.

Esta situación cortical, evolucionada, de los actos societarios la coloca en el más alto plano de las motivaciones humanas, porque son el trasunto del acto inteligente y libre, específico de la vida humana. Aun cuando la línea societaria es la que orienta e ilumina la dirección del acto humano, por sí misma es insuficiente para mantener los dinamismos básicos dada su inconstancia operativa.

La cohesión racional, en su pura acepción, no depende de las dinámicas propias de los seres vivos, como sucede en lo comunitario, y por tanto no sigue leyes paradójales, ni requiere la simultánea multiplicidad de fuerzas contrarias para estimularse a su acción propia, sino que al contrario requiere unidad y firmeza direccional. Al contrario de la comunidad que es constante en su acción, pero cambiante en su dirección, la sociedad es constante en su dirección pero inconstante en su acción.

Ejemplos de sociedad pura son muy escasos, porque la casi totalidad de ellas tiene un agregado emocional y basamento comunitario más o menos amplio, pero pudiera predicarse de las organizaciones educativas, científicas, técnicas, judiciales y las que plantean los programas directivos, doctrinales de diferentes movimientos religiosos, políticos y sociales. El revestimiento emocional de la acción comunitaria es tarea posterior, necesaria a la circulación dinámica de las mismas ideas. La sociedad es la agrupación libre, consciente e inteligente, con toda la grandeza y los defectos de lo que es inteligente y libre; la comunidad es la agrupación determinada, inconsciente y emocional, con toda la fuerza, ventajas y peligros de lo emocional y ciego.

Al igual que del individuo puede decirse que es enfermo cuando la razón no preside sus actos, con excepción de los vegetativos lo cual significa también disminución de la cuota de libertad que le corresponde, una sociedad es más enferma cuando las normas societarias expresadas en los principios y en el orden jurídico están al margen o contra las dinámicas de la colectividad, y estas normas son más inconscientes, ciegas y determinadas, por estímulos puramente emocionales.

FORMA DE LUCHA: La forma de lucha de la sociedad tiene caracteres básicos idénticos a la forma de lucha de los animales, en los cuales solo existe la agresividad en estados patológicos tales como la hidrofobia, etc, etc. Esta forma de lucha se llama *combatividad* y se equivale con las formas de lucha de las dinámicas conscientes, propias de la especie humana¹⁰. Sus características son:

- a) Ataque específico sobre el objeto que estimula la lucha.
- b) Univalencia.
- c) Suspensión de la lucha cuando cesa el ataque o se satisfacen las necesidades que la provocaron.

DIFERENCIAS ENTRE AGRESIVIDAD Y COMBATIVIDAD

AGRESIVIDAD

- a) Específica del hombre.
- b) Objetivo difuso.
- c) Ambivalencia.
- d) Ataque a lo símbolos, eludiendo el objeto.
- e) Fenómeno inconsciente o impulsivo.
- f) Desproporción entre la reacción y la acción.
- g) Continúa mucho después de eliminado el objeto, ampliándose hacia otros objetos que están vinculados o lo representan.
- h) Los medios de ataque son desproporcionados e inútiles para el objetivo de la lucha. Presencia de perversidad, crueldad y sevicia.
- i) Se destruyen conjuntamente el sujeto y el objeto de la lucha.
- j) Se manifiesta abiertamente sólo en grupo.

COMBATIVIDAD

- a) Común al hombre y animales.
- b) Objetivo concreto.
- c) Únivalencia.
- d) Ataque exclusivamente al objeto. En los animales se presentan reacciones combativas a los fenómenos que representan al objeto.
- e) Fenómeno consciente o instintivo.
- f) Proporción entre la acción y la reacción
- g) Se detiene después de eliminado el objeto, sin ampliarse a otros objetos que le estén vinculados o lo representen.
- h) Los medios de ataque son proporcionados y útiles para el objetivo de la lucha. No hay características de perversidad, crueldad o sevicia.
- i) Puede que no haya destrucción del objeto, pero si hay fortalecimiento del sujeto.
- j) Siempre se manifiesta en forma personal. Los animales la presentan individualmente o en grupo.

OBS.

d) Destrucción del objeto atacado, sin extensión difusa a sus símbolos. En los animales si hay un ataque o repulsión por identidad de algunos caracteres del agresor, y esto forma parte de los mecanismos de defensa, mimetismos, de algunas especies.

e) Hay construcción del sujeto que combate. No hay por tanto auto destrucción.

El hombre es el único que presenta dos formas de lucha, por la coexistencia de vida consciente y de dinámica inconsciente, lo cual no sucede en los animales, y el problema es propiciar el predominio de una forma sobre la otra, la que más convenga a la dinámica social y personal. No hay duda de que no siempre es posible lograr una forma pura, como quiera que en el organismo social hemos descrito los dos sistemas que producen cada cual su forma de lucha. Sólo nos queda como tarea la de establecer la debida jerarquía y equilibrio entre estos dos componentes, para que al tiempo que mantengamos un status permanente lo hagan en el más alto nivel humano que sea posible, tal como se busca en el orden personal. La agresividad necesaria a la agrupación comunitaria indispensable tendrá que existir para asegurar la vida de ese cuerpo y de hecho ella toma posesión de sus derechos con poco o ningún estímulo. Lo que es necesario propiciar es la combatividad, porque de lo contrario tenderá a disminuir y a ceder campo a la agresividad⁹ dejadas las fuerzas a un proceso espontáneo, y evitar las condiciones que, como el pánico y la inseguridad producen una anomía¹¹, propician una hipertonia comunitaria y por tanto agresiva¹¹.

Desde luego hay escuelas de psicología individual y social que no participan de esta tesis sino de la de eliminar toda agresividad. En este empeño avanzan hasta considerar también nocivas las formas de combatividad, buscando una verdadera anergia que sólo conduce al

predominio de la agresividad. Porque la sociedad como el individuo y como todo ser vivo no puede vivir sin un sistema de lucha; y el hombre y la sociedad sólo tienen la opción de hacer al uno subalterno del otro, pero no la de eliminarlos a ambos.

INFLUENCIA RECÍPROCA:

Las sociedades se pueden convertir en comunidades por introyección emocional que puede llegar a ser predominante, y las comunidades evolucionar hacia formas societarias, por introyecciones racionales o convertirse en otros tipos de comunidad por revoluciones cataclísmicas. De todas maneras la comunidad no tiene capacidad para transformarse porque ella es eminentemente activa y su destino espontáneo sería la regresión. Cuanto más primitiva sea una comunidad, elemental, impermeable a la cultura y a influencias racionales o superiores, menos esperanzas para la evolución y más certeza para la revuelta. En el mundo moderno parece existir una tendencia de tipo comunitario muy poderosa de carácter económico, con la cual o se hace evolución o sucede la revolución inevitable y con caracteres sangrientos; en la misma forma y como parte de un mismo programa de lucha, se están formando tendencias comunitarias anárquicas que evolucionan hacia un estado de derecho o desembocan en una anarquía o, lo que es lo mismo, una dictadura de masas.

Es posible crear comunidades y desplazar otras existentes y esta es una tarea racional previa ejecutada por un hombre o grupo de hombres que conozcan o intuyan las condiciones más favorables para la orientación de las colectividades. No se si haya historia de alguna revolución que no se haya gestado en el cerebro convulsionado de un hombre tranquilo; que no haya pasado por el tamiz de unas minorías intelectuales y después avanzado hacia

capacidades conductoras más y más activas. La inteligencia no resiste el impacto de un movimiento comunitario⁷⁶, pero lo sabe incubar y después absorber. Podríamos decir que en el caso de un pequeño arbusto frente a una mole de tierra que se fuera sobre él. Seguramente que en este momento lo aplasta y deforma, pero es también seguro que la tremenda fuerza biológica del arbusto irá venciendo al gigante ciego y a las pocas semanas es la planta la que está absorbiendo y batiendo la masa informe. Así también la inteligencia, la razón y la libertad desaparecen en el período agudo de las revoluciones y las guerras, porque allí sólo opera la fuerza bruta y el discurrir de los instintos primarios, pero es también cierto que es la inteligencia la que después va apoderándose del campo. La razón y la libertad tienen una debilidad aparente y en ocasiones se ocultan. Pero ellas son como el arbusto que tiene capacidad de sobrevivir y asimilar, pues la inteligencia es operación del espíritu y éste es realmente inmortal; y la libertad es la condición necesaria para que opere el instrumento de la inteligencia que es la voluntad.

DINAMICA DE LAS COMUNIDADES: El equilibrio puramente biológico es fruto de la coexistencia de fuerzas autónomas contrarias, y la supresión de alguna de ellas conduce al desequilibrio y la muerte. Así el simpático y el vago o parasimpático, los dos grandes sub sistemas de la vida neurovegetativa; los procesos químicos y hormonales que mantienen el anabolismo, o sea la integración y la desintegración. Cuando bajan las concentraciones de foliculina aumentan las gonadoestimulantes que la vuelven a elevar y mediante ese mecanismo según el cual el organismo garantiza a las minorías su subsistencia, se dispone la armonía de los contrarios en virtud de su acción propia. En las comunidades, que por su modo de acción equivalen al sistema autónomo, el pro-

ceso es análogo y el organismo social necesita de comunidades de acción contraria para garantizar la vitalidad del cuerpo social y el control mutuo de las hipertrofias de grupo así como de una sola constitución y cuerpo de leyes representantes de la fuerza societaria, que en cada caso debe ser coherente. Estas diversas comunidades se forman en el orden religioso, político, racial, regional, gremial, y no se identifican con los esquemas intelectuales, llamados también principios doctrinarios, sino en forma más o menos fragmentaria según el grado de evolución de las comunidades. Debido a su gran cohesión no se fisioanan sino mediante bombardeos o desplazamientos de fuerza vigorosa, del mismo carácter afectomotriz que las mueve⁴, o por destrucción masiva y aniquilante de las directrices que las componen. Son erosionadas como dijimos antes por estímulos intelectuales siempre y cuando éstos se introyecten dentro de la mecánica emocional que las distingue. Pluralidad comunitaria existe en todos los organismos sociales, cualquiera que sea su grado de evolución y cultura. Obedecen a las influencias culturizantes, que no son exactamente las de la línea del conocimiento matemático científico, pero pueden escapar a ellas y desbordarlas como los veremos posteriormente.

EQUILIBRIO E IGUALDAD:

El equilibrio de las comunidades no se establece ni por igualdad de fuerzas ni por hibridación, pero sí por la existencia de una comunidad antagonica. En biología como en sociología el equilibrio no resulta de la igualdad de las fuerzas contradictorias, o la anulación de algunas funciones parciales cuando son simplemente contrarias. La vida no es el resultado del equilibrio de los contrarios, puesto que el interior de la célula hay un medio que es más tónico que el otro o viceversa y de ello depende el intercambio celular; siempre existe en un

medio determinado el predominio de alguno de los subsistemas autónomos, simpático o parasimpático, o sus hormonas equivalentes para que ese órgano funcione. También es muy discutida la aparente simetría de los seres vivos, especialmente en las escalas superiores. Parece que la naturaleza no gusta de la simetría sino de la armonía, que es cosa distinta.

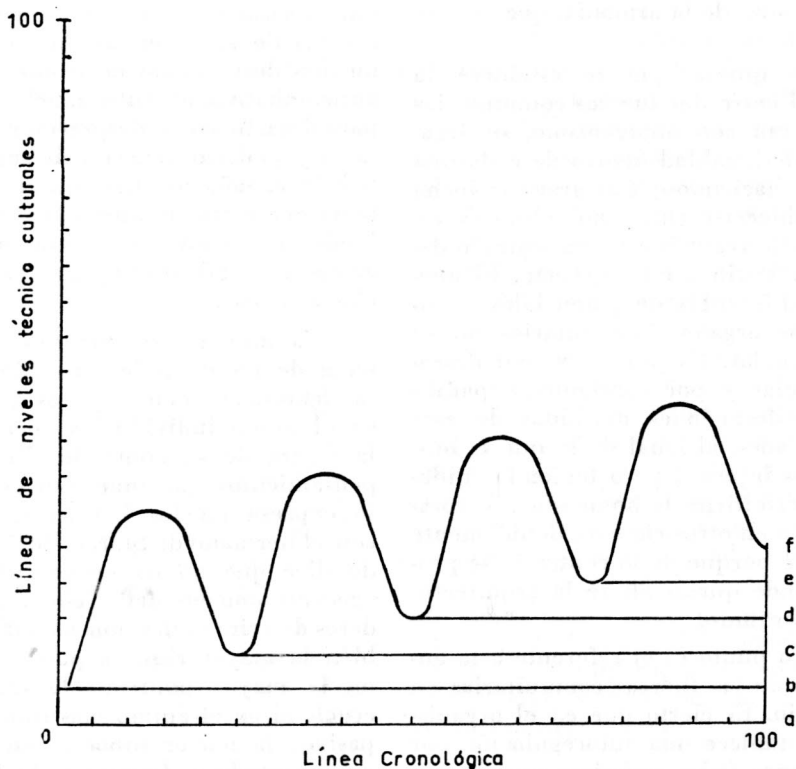
Donde quiera que se establece la igualdad entre dos fuerzas comunitarias que operan con antagonismo, se organiza la desigualdad dentro de cada una de ellas, haciéndose más grave la lucha por establecerse entre individuos de especies cada vez más cercana según lo demostró Darwin a este respecto. El apetito de diferencia de potenciales es vital y los órganos comunitarios no se dejan igualar. Es posible y aún deseable, nivelar y por consiguiente paralizar manifestaciones mórbidas de esas comunidades, al igual de lo que se busca en los injertos, pero teniendo cuidado de permitirles la homeostasis o compensación en otros campos, debidamente conocida, porque de lo contrario se produce donde quizás altere la arquitectura del conjunto.

El otro punto es el referente a la autonomía de las fuerzas comunitarias en equilibrio. Es cierto que en el organismo se establece una autoregulación por mecanismos físico químicos que no son los mismos que operan en la regulación social. En todo caso, en el uno y en el otro sistema la armonía no se establece por dilución o por hibridación sino por equilibrio de fuerzas autónomas, siendo más posible esa armonía cuanto más definida y autónoma en sus objetivos sea cada fuerza. Los híbridos existen en la naturaleza pero no se perpetúan sino por el concurso de dos no híbridos. De por sí son estériles es decir, no dejan descendencia. Esto tiene importancia porque para algunos la conducta para lograr el equilibrio de comunidades cuya pugna se hace destructiva es desdi-

bujarlas en sus líneas ideológicas o societarias. Establecer una especie de comando cruzado, todo lo cual no es sólo contraproducente sino que deja libre el campo para fuerzas sub-conscientes, que son fuente predominante de agresión. El adagio latino: "si vis pacem para bellum" sigue teniendo vigencia y son precisamente las más caracterizadas fuerzas de agresión las que proclaman un desdibujamiento de fronteras y una anticombatividad, entre muchas razones para desarticular o desprevenir al adversario y poderlo vencer más seguramente. Este engaño pacifista que envuelve a tanta gente tan de buena fe como desalumbrada, es una de las más poderosas armas disociativas porque se parece mucho a la paz.

Sería muy interesante desarrollar el tema de las dinámicas paradójales para demostrar cómo muchos fenómenos en el orden individual y social toman la figura de su contrario. Uno de los pensamientos que muestran este hecho lo expresa en los hermanos Karamazov el hermano de Staretz Zozima, cuando dice que no ha encontrado mayor egocentrismo en nadie como en los líderes de reinvidicaciones sociales. También la mayor riqueza puede ocultarse en la mayor pobreza; la más aguda crueldad en el ánimo más dulce y compasivo; la mayor soberbia en el porte más recatado y discreto y de la misma manera en los contrarios; la mayor generosidad en una persona aparentemente adusta y defensiva; el mayor espíritu de pobreza en persona rodeada de muchos dones, de los cuales apenas toma lo indispensable para sí y lo demás entrega; la mayor humildad en un porte arrogante y altivo; el mejor sentido de respeto a los demás en un inveterado decidor de verdades y planteador de situaciones aparentemente conflictivas; la mayor agresividad en los pacifistas, el mayor odio en los que por todas partes hablan de amor y en ninguna de justicia y la mayor injusticia en los que por

Las líneas de progreso en el medio social.



GRAFICA Nº 2

Las líneas horizontales son los niveles sociales promedios en una disciplina dada; las líneas oblicuas indican la curva que describe la acción de una minoría técnico cultural en un movimiento determinado para después caer al nivel promedio social, ligeramente aumentado en relación con el anterior, pero inferior al punto máximo de la curva.

todas partes hablan de justicia y en ninguna de amor.

EL BALANCE SOCIO COMUNITARIO:

Hay un punto de grande importancia y es el balance entre la orientación societaria y la tendencia comunitaria, o lo que es lo mismo entre la tendencia correctiva propia de la orientación ideológica y la resistencia de la comunidad para obedecer a esta tendencia. Es cierto que esa fuerza correctiva es mayor cuando que los gestores gocen de la confianza afectiva de su grupo; cuanto que cataclismos sociales anteriores hayan ablandado la cohesión comunitaria. Pero puede debilitarse cuando se estimula la tendencia comunitaria hacia sus formas primitivas, lo cual sucede en períodos electivos para cada tipo de agrupación. Los problemas propios de este balance de que me vengo ocupando son fáciles de apreciar cuando se considera el planteamiento ideológico o doctrinario de un grupo con su tendencia comunitaria. La diferencia entre estos dos niveles es un hecho más o menos protuberante y distinto, pues mientras la orientación societaria sigue una línea de equilibrio entre todos los factores y por esto puede ser única, la dinámica comunitaria toma algunos de esos factores para hipertrofiarlos y hacer de ellos las características vivenciales del grupo. No hay por qué admirarse, pues, en el caso de los partidos políticos, de la diferencia entre los llamados programas y principios de cada partido a los cuales atienden los ideólogos; la dinámica comunitaria a la cual atienden los políticos (18) y las posibles tendencias, correcciones y orientaciones hacia el bien común, a las cuales atienden los estadistas. Cuanto más alejados sean los dos niveles, el societario y el comunitario, más elemental e instintiva la comunidad, mayor el tiempo necesario para orientarla y más frecuentes los peligros de una evolución explosiva. Porque así como la comunidad encarna en afectos

y estos en personas o en mitos, la sociedad encarna en ideas y éstas en leyes o en principios. Teniendo en cuenta que las ideas que no responden a una realidad objetiva extramental equivalen a las emociones y por tanto las leyes que de allí resultan adquieren el carácter cambiante y vulnerable propio de los estados emocionales.

Otro punto de importancia en estas consideraciones es que los grupos humanos no toleran el heroísmo crónico y tienden hacia la estabilización de sus conquistas por medio de status comunitario. Dentro de ellos se opera por acción de minorías intelectuales densificaciones que aumentan la tensión en una porción o en el todo, por un determinado tiempo, pero poco a poco buscan nuevamente su nivel. Este nivel o densidad posterior será teóricamente superior al que tenía antes del fenómeno como puede verse en la gráfica conceptual que en este mismo estudio se publica (*Gráfica número dos*). Este fenómeno es aplicable a todos los conglomerados humanos, especialmente a las comunidades²³. En experiencias de psicología social aplicadas al trabajo se ha establecido en forma muy definida que el mejor de un grupo debe bajar su capacidad de producción al nivel promedio, porque el resto del grupo se lo impera.

Esta es la razón para que los ideólogos, promotores de fuerzas o situaciones que contrarían la tendencia promedio del grupo, sean eliminados como factores incómodos después de haber creado la obra y en verdad que lo son, pues tratan de mantener por un tiempo mayor del que soporta la capacidad del promedio, una densidad o hipertonía altamente perturbadora del reposo o la dinámica del resto del grupo. Sólo el hombre promedio puede subsistir porque mantiene un nivel tolerable al conjunto. Este es un hecho de gran importancia que explica el ocaso de grandes hombres, empezando por Cristo hom-

bre Dios, que en esto padeció conforme a esta ley, los profetas, los reformadores y transformadores del medio. Por no aceptar este fenómeno increpaba Heráclito a los Efesios y pedía que fueran ahorcados y dejada la ciudad en manos de imberbes, pues expulsaron un tal Hermodorus, el mejor entre ellos, diciendo: "No toleramos a nadie que sea mejor que nosotros; si hay alguno así debe irse a otra parte y residir en otros pueblos". (Bertrand Russel. *Wisdom of the West.*) (21).

VERDAD Y ERROR EN LA DINAMICA SOCIO COMUNITARIA.

Planteado escuetamente el principio de que el juego libre de las comunidades produce el saludable equilibrio social parece que, tendríamos que admitir sin reservas la verdad de las asociaciones libres como factor terapéutico en psicología individual y la suficiencia de la pura libertad con la dinámica socio comunitaria en psicología social. En realidad lo que sucede es que a una comunidad por su carácter predominante activo, no se controla en forma inmediata sino por la presencia de otra comunidad que le sea antagónica, y sólo en forma mediata en virtud de una influencia societaria.

Como contrapuesta en los dos campos, se plantea lo que pudiéramos llamar el metaficismo o esencialismo que establece que el error no tiene derechos y que los individuos y las colectividades tienen que conducirse como debe, de acuerdo con los principios metafísicamente demostrados como ciertos. El uno es un planteamiento fenoménico, relativista y Heracliano y el otro es un planteamiento idealista, Platónico, que forzosamente conduce a la dicotomía Cartesiana e impide la síntesis de la doctrina Aristotélico Tomista.

Pudiéramos decir que el planteamiento dialéctico de Hegel y Marx es un corolario del planteamiento fenomenológico

gico²⁵, aun cuando los principios hegelianos sean idealistas. Para ellos hay un permanente juego de tesis, antítesis y síntesis, en donde no existen ni el bien ni el mal como tales, sino fuerzas que por contraste se engendran mutuamente y así lo leen e interpretan a través de los fenómenos históricos. La tesis idealista es catastrófica porque entre el espíritu o idea y la materia se establece un divorcio que deja al hombre sin posibilidad de tránsito entre sus dos componentes. La tesis esencia existencialista y la que aparece desarrollada en toda la temática bíblica es que el espíritu y por tanto la verdad, encarna en el hombre concreto. La materia y el espíritu ni se oponen, ni se confunden, ni se engendran el uno al otro, pero mantienen su cohesión encarnada por una dialéctica fenomenológica, esto es, que el mal no engendra el bien pero se cohesionan frente al bien encarnado y viceversa: el bien no engendra el mal pero se cohesionan frente al mal encarnado. Sigue, por virtud de la naturaleza del hombre, la ley de los seres vivos a que he hecho referencia.

El bien no necesita del mal para ser pero sí para permanecer en el hombre. Lo cual no quiere decir que debemos propiciar el mal ni dejar de combatirlo, pues él vivirá sin nuestro apoyo y el bien en nosotros necesitará de luchar contra él para permanecer encarnado. Pero además, y cosa muy importante, es un absurdo tratar de erradicar el mal con el mal, pues así sólo se multiplica, y desaparece el bien que buscamos. Por eso la tesis de que el error no tiene derechos y debe ser expulsado, es cierta metafísicamente pero no lo es psicológicamente de acuerdo con una permisión misteriosa de Dios. Ese saneamiento, que forma parte de algunas utopías políticas, no puede hacerse artificialmente sino por desplazamiento que haga el ejercicio mismo del bien. Este ejercicio es el único que puede tener al mal detenido en las fronteras posibles. El

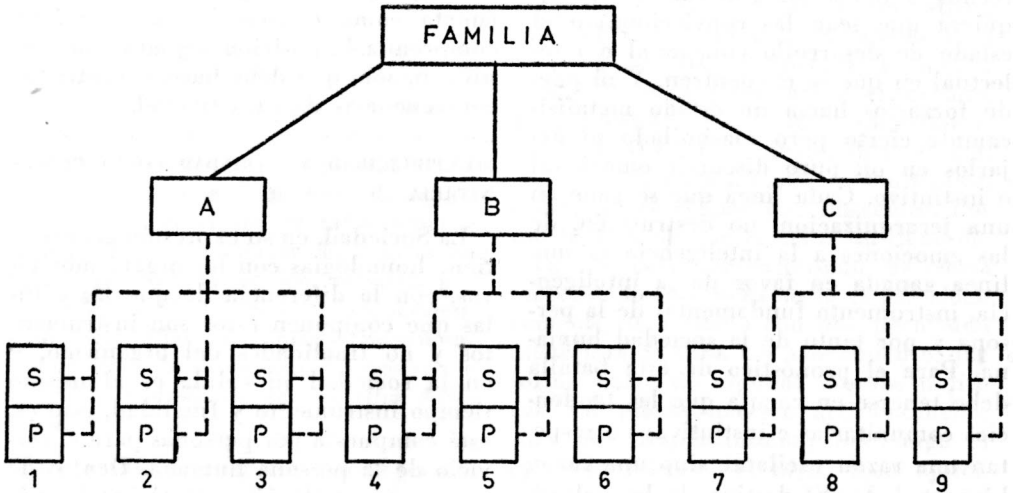
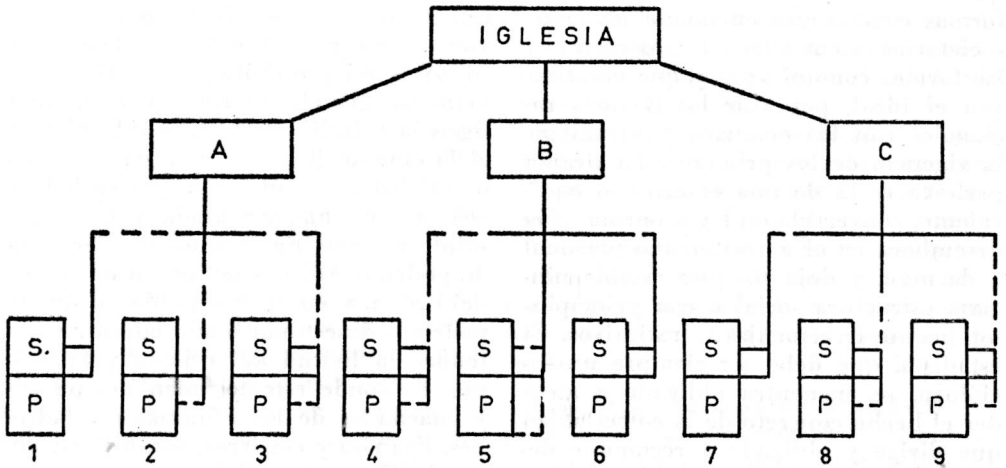
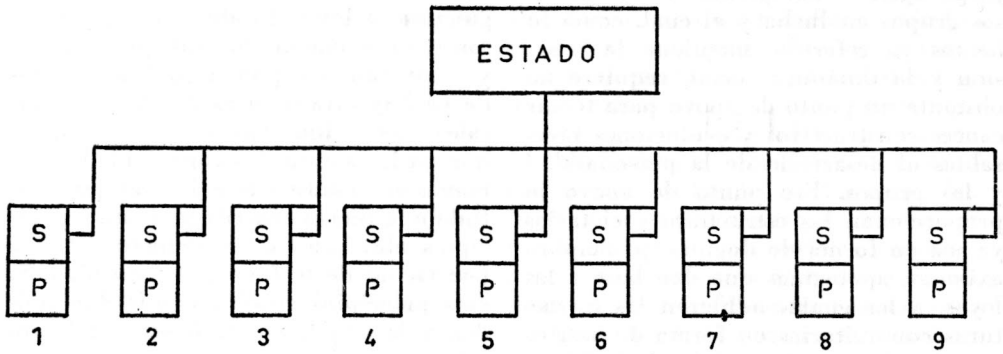
juego agónico antagónico de los diversos grupos en lucha y el cual, como lo hemos ya referido, mantiene la cohesión y la dinámica social, requiere no obstante un punto de apoyo para tomar cauces constructivos y evoluciones favorables al desarrollo de la personalidad y los grupos. Ese punto de apoyo lo proporcionan las estructuras societarias ya sea en forma de dogmas, principios, axiomas, apotegmas que dan base a las leyes, a los cuales adhieren las estructuras comunitarias en forma de asertos emocionales, magias, tabús, simbolismos que dan base a las costumbres; y las formas combinadas en donde las guías societarias se envuelven y refuerzan con las formas comunitarias y que constituyen el ideal, por unir los factores racionales con los emotivos y garantizar la vigencia de los primeros. La tiranía perfecta es la de una emoción o equivalente, convertida en ley o norma: ella desemboca en el autoritarismo personal o de masa y deja sin piso estable ninguna estructura social o con principios totalmente irracionales e instintivos. El estadista, que debe ser siempre un sociólogo, se encuentra obligado a atender el hecho concreto de la colectividad que dirige y obligado a reconocer derechos a todos los gobernados cualesquiera que sean las convicciones o el estado de desarrollo emocional o intelectual en que se encuentren. Y ni puede forzarlos hacia un estado metafísicamente cierto pero inasimilado ni dejarlos en un puro discurrir emocional o instintivo. Cada línea que se gane en una jerarquización, no destrucción, de las emociones a la inteligencia es una línea ganada en favor de la inteligencia, instrumento fundamental de la persona y por tanto de la sociedad humana. Para el pronóstico de esta batalla debe tenerse en cuenta que las tendencias comunitarias e instintivas no respetan una razón vacilante sino una razón bien anclada. El destino de los eclecticismos es morir aplastados por las fuer-

zas instintivas que carecen de dudas, siguiendo la ley del todo o nada, porque son eminentemente activas, pragmáticas y solamente no ponen su huella donde ya hay otra bien afirmada, de naturaleza más imperecedera¹². Al igual que en la peonza, las colectividades humanas se mantienen enhiestas por virtud de la fuerza centrífuga de unos principios absolutos, o se inclinan a tierra por virtud de la fuerza de gravedad. Si esos principios absolutos, que dan solidez a la arquitectura, descartan la inteligencia y la libertad como elementos necesarios al orden social o la reconocen como indispensable, es cosa que conviene discutir en el orden ideológico pero no es mi propósito actual. De todas maneras, cuando se reconocen la inteligencia y la libertad es posible ejercer el fascinante juego de relativismo ético o estético como un niño que se balancea en una hamaca atada a un muro sólido y firme. En el único sitio en donde podemos reírnos del orden es dentro del orden, y en el único sitio en donde podemos desestimar o aún admitir y defender la licitud del crimen y latrocinio, es donde estemos bien defendidos y guardados de los criminales y ladrones. Esa risa y esa irresponsabilidad en estados humanos, dignos de tenerse en cuenta como estados humanos, así se comprenda la posición errónea que significan, sólo que debe hacerse sentir las consecuencias de su actividad.

MULTIPLICIDAD Y VARIEDAD SOCIO COMUNITARIA

La Sociedad, en su expresión genérica, tiene homologías con los organismos vivos, con la diferencia de que las células que componen estos son instrumentos y no finalidades del organismo, y en la sociedad su célula es al mismo tiempo instrumento y finalidad, esto es, está compuesta por personas para el servicio de la persona humana. Dentro de una pura concepción organicista lo más importante es la Sociedad o su represen-

INSTITUCIONES PRIMARIAS
 JURISDICCION Y LINEAS DE GOBIERNO



Ley positiva _____

Ley moral -----

S = Porción social de la persona

P = Porción puramente personal

tante jurídico el Estado que no viene a ser ya ente de relación sino ente sustancial. Esta pequeña diferencia conceptual divide al mundo contemporáneo pues mientras unos hacen del individuo un instrumento al servicio del Estado otros concebimos al Estado como instrumento al servicio de la persona.

Dentro de este orden de ideas, la Sociedad articula una serie de órganos llamados instituciones, cada uno de los cuales aporta una porción o un matiz de lo que cada persona necesita, de conformidad con la naturaleza de cada órgano. El Estado, representante jurídico de la Sociedad, tiene derecho de gobierno sobre todos pero no sobre todo, y todas las demás instituciones tienen que correlacionarse con él. La vía de comunicación del Estado es la ley positiva, con diferentes calibres o grados de ductilidad, al igual que arteria y arteriola, que van desde la Constitución a la Resolución administrativa. La familia, que abarca más en profundidad sobre cada persona, pero en compensación agrupa un menor número de personas y cuyo sistema de circulación, por la finura de los elementos que maneja, es extravasal sin limitaciones de la ley positiva.

La Iglesia que funcional o psicológicamente es la institución o cuerpo encargado de velar por la guarda de valores que se consideran absolutos o trascendentes tiene una jurisdicción aún más honda que la familia; su sistema de circulación es mixto por su carácter de institución intemporal dentro de un organismo temporal de ley positiva y ley moral, y obliga en todo pero no a todos.

Las instituciones secundarias: gremios, organizaciones culturales, comerciales, regionales, deportivas, artísticas, recreativas y de múltiple orden que enriquecen las posibilidades de nutrición de la personalidad, que en profundidad abarcan solamente la línea de interés de

la agrupación, y en vías de comunicación se estructuran de conformidad con sistemas de ley positiva más dúctiles aún que las del Estado, como son los estatutos y reglamentos.

Por último, organizaciones intermedias entre la responsabilidad estatal y la responsabilidad privada o personal, que constituye la gama de las instituciones semificiales.

En desarrollo de la concepción según la cual la persona humana es el instrumento y el fin de la sociedad se deduce muy claramente que ésta debe organizarse para afirmar y defender los valores de la persona, lo cual invita a la multiplicidad de instituciones u organismos sociales que cultiven todos los matices posibles de una personalidad, ya sean necesarios o contingentes, para que cada cual tenga dónde manifestar sus valores preeminentes. Unos pocos podrán destacarse dentro de las instituciones políticas, otros dentro de las artísticas, otros dentro de las deportivas, otros dentro de las científicas, otros en las diversas habilidades, muchos en el medio familiar, religioso, artístico, etc. La multiplicidad de instituciones de diverso orden dá oportunidad a que cada miembro de la colectividad afirme sus valores ante el grupo cuyas actividades concuerdan con sus aptitudes. La tragedia del hombre moderno es que en la fábrica el jefe de personal le dice: Pérez; en la calle le dicen Ramón, y él necesita un sitio en donde le digan: Ramón Pérez. El anonimato y la monotonía institucional son inhóspitos para la vida integral de todos los ciudadanos y apenas permite la expresión de unos pocos y la obediencia servil del resto. Esta multiplicidad institucional es síntoma de una sociedad que respeta y enriquece los valores de sus miembros, y ese enriquecimiento corre pareja con el avance cultural de la población, entendiéndose por cultural no sólo los aspectos intelectuales sino también los religiosos y morales.

DIFERENCIAS ENTRE LAS INSTITUCIONES PRIMARIAS

	IGLESIA	ESTADO	FAMILIA
Jurisdicción.	Sobre todo pero no sobre todos	Sobre todos pero no sobre todo.	Sobre todo en el grupo familiar.
Espiritual.	Sobre los fieles.	No hay	La de la Iglesia.
Moral individual.	Sobre los fieles.	No hay	En período formativo
Moral social	Sobre todos si sus fieles constituyen mayoría.	Sobre todos de conformidad con principios adoptados.	Sobre los miembros de la sociedad familiar.
Administrativa.	Sobre sus instituciones.	Sobre instituciones oficiales.	Sobre el núcleo familiar.
Coordinación.	Con estado y familia.	Con iglesia e instituciones semi-oficiales voluntarias y privadas.	Con Iglesia e instituciones secundarias.
Control.	Sobre sus instituciones y espiritual y moral sobre sus fieles.	Sobre la actividad temporal y de bien público de todas las instituciones así públicas como privadas.	Sobre los miembros de la familia.
Exigencia imperativa.	Dogmas y obediencia jerárquica.	Orden social.	Orden familiar.
Estructura única permitida o posible.	Única para cada iglesia	Múltiple pero única en cada ejecución	Única.
Delitos redimibles.	Morales	Institucionales (delito político).	Por la característica educativa no hay delitos sino faltas.
Delitos irredimibles.	Institucionales (herejías)	Moral social (delincuencia común).	No hay.
Formas hipertróficas.	Teocracia	Totalitarismo.	No hay.
Sustituciones.	Magia, dogmas científicos, económico-sociales.	Dictadura.	No hay.
Conductos.	Fé, ley positiva y moral.	Ley positiva preexistente.	Sin conductos ni ley positiva.

El segundo punto por considerar es si la multiplicidad de instituciones y organizaciones sociales es suficiente aún teóricamente, para llenar los requerimientos personales de cada individuo. Es decir, que todo a él le llegue por vía institucional con prescindencia de valores adquiridos o expresados solitariamente o con el puro esfuerzo individual. No hay duda que esto ni es posible ni por otra parte necesario. Las instituciones, como tales, proveen las necesidades básicas pero aún queda margen para una actividad personal intrasmisible, lo cual es cierto especialmente en las órdenes de la actividad artística, pero que también es evidente en actividades de orden personal en las que el máximo de producción se logra por mecanismos de estímulo interno, sin que sea posible que los estímulos institucionales sobrepasen cierto nivel. Aún más, el mayor o menor nivel básico se establece por las posibilidades individuales de un nivel superior al promedio.

FINALIDADES DE LA DINAMICA SOCIAL:

La expresión shakespereana en el soliloquio de Hamlet: "To be or not to be, that is the question", parece sintetizar, con intuición digna de un poeta, los objetivos de la dinámica social ya en su sistema autónomo o comunitario, ya en su sistema racional o societario o en las formas mixtas.

El hombre busca afirmar sus valores individuales o de grupo, o busca destruirlos. No sé si el instinto de muerte de que habla Freud tuviera que ver con este último aspecto y pudiera también pensarse que la destrucción es el paso a una afirmación de valores más significativos para el individuo o para el grupo. De todas maneras parece misterioso el hecho de que la persona, que es finalidad de toda agrupación social, tenga algunas veces que perecer para que resulte de un componente de varios factores. Los que afirman que los hom-

bres buscan una satisfacción económica esa agrupación viva, pues este hecho parece desmentir la teleología personalista. Sin embargo, no veo misterio sino una explicación muy clara en esto de que el hombre deba y pueda morir por la defensa de unas instituciones que están a su servicio como si al contrario él estuviera al servicio de ellas. La razón, a mi juicio, es que las instituciones no tienen sino una vida, la temporal, y la persona tiene además la vida sobrenatural como la última y permanente. El hombre puede morir porque él no muere para que se conserve una entidad que de morir sí muere. La persona está dando de sí una parte para que de la institución se conserve el todo o sea que quien tiene inmortalidad regala su temporalidad a lo que solamente puede vivir en el tiempo.

Pero hay también otra manera de que el hombre deba y pueda morir por las instituciones sin que sea necesario admitir su vida sobrenatural y es que éstas y más concretamente el Estado que las representa o coordina, sean entes esenciales y no de relación y las personas instrumentos y no finalidades del Estado. Por cualquiera de las dos concepciones el hombre debe perecer para salvar o defender las instituciones. En esta concepción al contrario no tienen campo, ni los derechos de persona ni el libre albedrío sino solamente, y en forma suprema, los derechos del Estado. Hay dos resultantes idénticas con dos motivaciones diametralmente opuestas con lo cual se confirma la ley de identificación fenomenológica de los contrarios. Es la suprema burla que el misterio juega a la razón.

Este estudio sobre las finalidades de la dinámica social importa mucho para el hombre de Estado por cuanto cada especialista trata de demostrar que lo que más interesa a los grupos humanos es lo que él está haciendo, perdiendo de vista que la vida es superior a la lógica y que lo que los hombres buscan

o una satisfacción hedonista, o vivir en plena salud, o perpetuar estratos arcaicos (que en alguna época no debieron serlo y que deja sin explicación las motivaciones de ese entonces), o "por haber mantención" como tan graciosamente lo decía el Arcipreste, o por sostener su "status" social o preservar su prestigio o adquirir bienes que pudiéramos llamar abstractos, están diciendo una parte de verdad, sólo que se equivocan al afirmar que todos los hombres buscan sólo eso o que cada hombre y en todo momento está solicitado solamente por una sola motivación. Ese componente sólo se conoce en cada caso concreto y a ello tienen que confluír los estudios antropológicos. Para pasmo de los investigadores se verá que porciones significativas de la humanidad no tiene interés en adquirir lo que los filósofos, hombres de ciencia o sociólogos teóricos han decidido que ellos deben adquirir. Ni sus casas como las conciben los arquitectos; ni la alimentación como la distribuyen y sazonan los nutricionistas; ni la salud como la procuran o aconsejan los higienistas y los médicos; ni el orden como lo establecen los utopistas y paternales tranquilizadores del turbión social. Es claro que cuanto más primitivos y reflexológicos sean los medios mayores predicciones se pueden hacer sobre ellos y más fácil su conducción que muchos pueden sujetarse a estos túneles de felicidad prefabricada y vivir toda o parte de su vida dentro de ellos, pero con una persona que reclame los derechos humanos y los ejerza será suficiente para hacer trepidar desde sus cimientos largas y profundas raíces de vida puramente refleja. El saber cuántos dentro de un conglomerado reclaman y viven la plenitud de las potencialidades humanas es un problema de estadística y el saber como deben ejercerse y con qué prioridades en problema de ética, pero este ensayo sólo tiene por objeto analizar los cauces concretos en que se mueve el hombre con-

creto en un tiempo dado. No es posible decir qué porción de la personalidad o de los derechos se está realizando pero sí es posible señalar las tendencias más solicitadas y los artificios con que se compensan o deforman las valencias no saturadas.

Las dinámicas humanas discurren por entre las tres instituciones primarias Iglesia, Estado, Familia, además de todas las otras de carácter particular, y los status de diverso orden que vaya adquiriendo o en que se vaya sumiendo. De las primeras no puede escapar a pesar de todas las ilusiones incrédulas, anárquicas o parricidas que afirme individual o colectivamente, pues este mismo hecho las incorpora a una Iglesia, Estado o familia. Es impresionante ver cómo operan estas instituciones hasta con la misma forma y periodicidad de los ritos y con igual vehemencia en los dogmas o anclajes, y cómo la liberación absoluta es un espejismo.

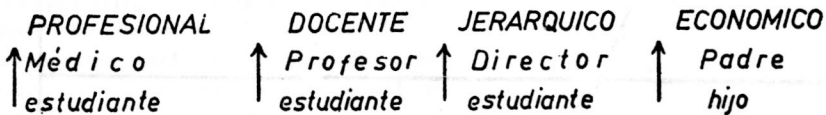
El uso y la pasión por la libertad es un privilegio de minorías más o menos amplias que tienen la misión de conservar la vigencia de ese derecho contra todas las tendencias a una mayor esclavitud propia de la mayoría del conglomerado, aun cuando éste abrigue la certeza de que se mueve a una mayor libertad. Esta es necesaria a la operación intelectual y espiritual, las cuales son apetecidas con la menor frecuencia entre todas las operaciones humanas. Podríamos decir que la libertad y el ejercicio de la razón son una carga muy pesada que pocos echan sobre sus hombros. Sin embargo es un secreto la cuota de libertad y diversas determinaciones que componen cada acto humano, y es tarea de educación aumentar el componente inteligente y libre a sus máximas posibilidades, y la del psicoterapeuta extraer la motivación por entre los laberintos del instinto o el inconsciente.

Las solicitudes del hombre están en razón inversa de la permanencia de esos

GRAFICA N°

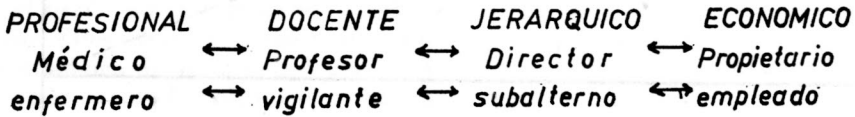
Corte transversal de los STATUS según su distribución horizontal longitudinal y vertical

Longitudinal



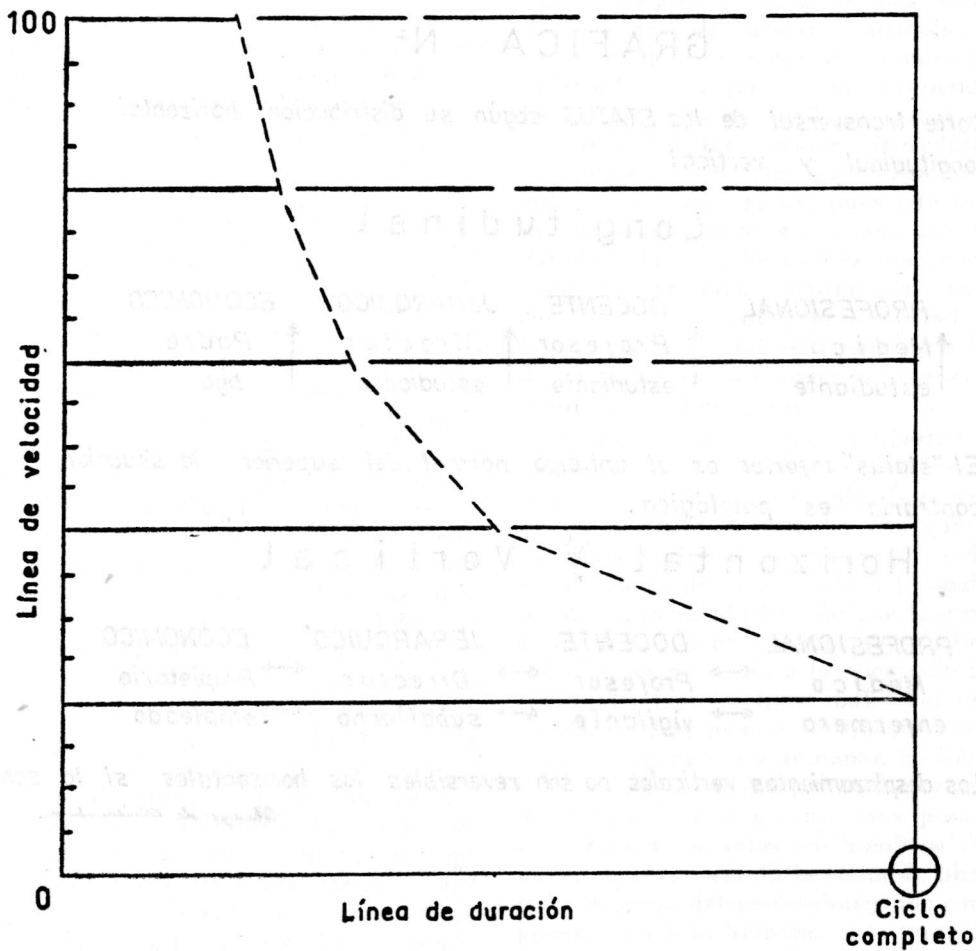
El "status" inferior es el anticipo normal del superior la situación contraria es patológica.

Horizontal y Vertical



Los desplazamientos verticales no son reversibles los horizontales si lo son.
Clases de diciembre.

Los "Status" según duración y formas de paso hasta llegar al ciclo completo.



GRAFICA N° 3 B

valores; esa mayor frecuencia se expresa sobre todos los hombres en general y sobre cada uno en particular. Las apetencias biológicas alimentación, abrigo, etc. —las tenemos todas permanentemente; algunas otras —sexuales— las tenemos en alguna parte de nuestra vida, pues la alimentación es vital para cada ser vivo, no así la reproducción.

El apetito intelectual, de donde resulta la instrucción, no obsede ya a todos los individuos y el espiritual o religioso aún menos. Hay una proporción inversa entre los valores y sus apetencias y decir que todos los hombres tienen sed de infinito y de cultura es una piadosa mentira elaborada por los sociólogos que más describen lo que debiera ser que lo que es. La mayor parte de la humanidad en la mayor parte del tiempo ni siente necesidad de Dios ni de cultura sino de medios con qué satisfacer sus necesidades biológicas elementales o su equivalente en dinero. No importa que en cambio cree substitutos religiosos y culturales con proliferación de dogmas, pontífices, ritos y certezas mentales que afirman la necesidad religiosa e intelectual sin recibir sus beneficios. Toda esta patología la describen Nietzsche, Freud y Marx, tratando de generalizarla e incorporarla al hecho normal de donde resulta su error. Ellos expresaron una realidad psicopatológica de valor estadístico y político por cuanto la política se orienta hacia la satisfacción de los deseos de las mayorías. Esas porciones de humanidad sienten que sin aliento y sin abrigo mueren de hambre y frío y que ese perfume que son todos los valores intelectuales y espirituales desaparecen por sustracción de materia cuando no se satisfacen los de menor valor pero urgencia individual absoluta.

Aquí vuelve a presentarse el mismo fenómeno que anoté antes en las relaciones entre sociedad y comunidad y es que la realidad intelectual y la religiosa a pesar de que hiere a una minoría de apatientes y dentro de estos en una

minoría de ocasiones, gobierna a los grupos humanos en un momento dado, les hace dar el salto y tomar la posición que ellos reclaman aún contra todas las tendencias biológicas. Estos hechos no son permanentes ni todos los individuos los cumplen como tales aun cuando los realicen en forma de sustituciones o vicariaciones más o menos marcadas. Es muy interesante registrar un aumento de la superstición, la astrología, el espiritismo, los dogmas políticos y científicos, la reverencia, los pontífices laicos, precisamente en las personas y en las colectividades más liberadas de la "coyuntura" religiosa.

EL STATUS

La mayor parte de las personas transitan por un "status" y esta es la resultante dinámica de una serie de fuerzas de acción permanente, voluntarios, e involuntarios, conscientes e inconscientes que determinan la posición y la dirección usual de una persona o grupo dentro de una actividad dada. Este cambia con la edad, en sentido longitudinal. En la infancia es el "status" de hijo con las identificaciones propias de ese estado; en la adolescencia el "status" de no hijo que corresponde al período intermedio entre la desplacentación afectiva y la autonomía de los valores individuales; y en la edad adulta es el "status" político paternal o maternal. Es posible pasar de un status a otro en la línea longitudinal y transversal pero extraordinariamente difícil hacerlo en línea vertical, es decir, cambiar de status dentro de la misma actividad y en el mismo período. Se puede pasar en sentido longitudinal o ascendente y así se hace ordinariamente, del status de infancia al de adolescencia; del de adolescencia al de adultez, del de estudiante al de profesional, y del de adultez al de ancianidad, pero es muy difícil, excepto en la adolescencia, descender de un status a otro según la valoración mayor o menor que se atribuye en línea

vertical. En la misma forma se puede pasar, en sentido horizontal de un status a otro, siempre que ambos puedan coincidir en el tiempo, tales como el económico, el profesional, el familiar y tengan una valoración semejante. De allí la dificultad de cambiar de núcleos sociales²², de amistades, de profesión, de partido político, de nivel social. Aún los cambios en el período de adolescencia carecen de estabilidad y vuelven a tomar el nivel a que corresponden sus familiares y amistades más cercanas. Es caso frecuente ver estrellas fugaces que son admitidas en determinada época en núcleos familiares o sociales que corresponden a otro status. A la corta o a la larga vuelven a buscar lo que solicita sus tendencias inconscientes de orden personal o familiar.

Hay un "status" personal o de primer grado y uno colectivo o de segundo grado. Toda agrupación social tiene un núcleo dirigente con caracteres de prestigio, reales o ficticios, que son indispensables para la función de liderazgo y que es mantenida por este último.

La preservación de los status secundarios depende en mucho de la integridad de los primarios y de allí que los grupos directivos hagan una defensa discriminativa en favor del prestigio y defensa de los valores o individuos que directa o indirectamente contribuyen a la estabilidad de este status secundario. Por el mismo mecanismo, quienes deseen la destrucción o sustitución de estos núcleos directivos y el status que los soporta, dirigen lo más fuerte de su ataque a los status primarios respectivos.

El material de soporte de estos "status" secundarios depende de la valoración social por una parte y de la durabilidad e impermeabilidad de los elementos que se usen. El prestigio es una amalgama de varios materiales, en donde lo mítico se une a lo real en proporción variada, pero es elemento básico. La solidez y autenticidad de los mate-

riales decidirá sobre la solidez del status secundario.

El elemento individual cuyo status no sirve de soporte básico a status secundarios no convoca la defensa ni el ataque del resto del grupo. Sus actos serán libremente denunciados, sus procesos fácilmente ventilados, su honra zarandeada y hasta la más leve *iota* de la ley le será aplicada. En la misma forma pero aumentado por los mecanismos de defensa, es tratada la persona o grupo que signifique un peligro para el status secundario existente.

La permanencia dentro de esos carriles o status es imperada por fuerzas de una gran cohesión que disminuye la libertad individual pero que dan una sensación subjetiva de libertad que los tranquiliza y permite actuar, incluso con la seguridad y el entusiasmo de que están luchando por la libertad. Es la misma situación del dipsómano, que lucha por liberarse de quien no le deja ir a la taberna a ejercer la "libertad" de emborracharse. Estos substitutos de la libertad enmascaran más y más el temor a asumir la responsabilidad de ser libre con todas las consecuencias que esto conlleva.

No puede decirse, en contra de esta observación, que los grandes movimientos de libertad han sido obra de las multitudes porque a ellos confluyen, como en los religiosos y artísticos, personas con diferentes motivaciones. Unos lo hacen por espíritu de aventura; otros por la paga mercenaria; otros para dar salida a sus tendencias agresivas, o por el contagio emocional de una palabra que no entienden. El núcleo que dirige esos movimientos puede ser pequeño pero suficiente para movilizar grandes masas. Este fenómeno, con mayor o menor frecuencia, pudo haber sucedido en las Cruzadas como en todos los movimientos de independencia que han cursado en la historia. Sobre la eficacia y rapidez con que se recupera esa libertad hablan los largos períodos de esclavitud porque pa-

san y han pasado conglomerados humanos, a pesar de las presiones para extirparlos. En materia de libertad y por tanto de responsabilidad, la mayoría de los conglomerados humanos prefieren los placebo a la droga auténtica. Ya hemos enunciado el carácter totalitario de las comunidades y la mayor o menor frecuencia y cohesión de esas agrupaciones según los grados de cultura, lo cual nos exime de la necesidad de exponer nuevamente la pérdida de la libertad individual imperada por esos organismos. Pero es que además fuera de las comunidades o sociedades organizadas se ha descrito por Erich From una autoridad anónima y colectiva que paraliza toda acción individual y obliga a un encarrilamiento sin saberse por qué ni cómo. Es el "que dirán", la "opinión pública" que hace pagar con desprestigio, soledad y a veces ostracismo a quien se atreva a salirse de unos rumbos cuya lógica nadie conoce. Las agrupaciones humanas de este tipo tienen sistematizadas las "locuras" que puede realizar un individuo incluso a costa de ellas mismas, siempre que esas locuras no tengan ninguna seriedad y que de alguna manera se puedan aprovechar como demostración de la tolerancia que se está negando a las "locuras serias". El campo de la poesía, el arte en general, la ciencia, lo han dejado para estas divergencias anodinas, pues aún las organizaciones más serias y rígidas necesitan siempre de una sensación de piedad y tolerancia como la institución de los bufones proliferó en las dinastías de mayor crueldad.

Si hemos dejado en claro que una mayoría más o menos creciente se mueve por la conquista de beneficios puramente materiales, con sustitutos intelectuales y religiosos aparentes, es conveniente destacar que hay otra dinámica muy rica en actos de solidaridad y renunciamiento personal que no solamente niega su carácter religioso sino que está destinada a demostrar inconscientemente que dicha motivación es innecesaria, con lo

cual de paso engendra un concepto religioso por antítesis. Naturalmente la productividad de esta motivación y su persistencia están plasmadas en movimientos políticos y sociales repetidos a lo largo de la historia, como un ritornello alrededor de la afirmación Teofóbica. Es la dinámica del hombre contra Dios, en contra de la dinámica del hombre con Dios. El Estado, al contrario de la Iglesia tiene que trabajar con ambas dinámicas, apoyado en la que sustenta la mayoría, porque él obliga a todos y por consiguiente se obliga con todos, pero la Iglesia no tiene sino la obligación de trabajar con quienes acepten la totalidad de sus postulados así sea para beneficio de quienes no aceptan ninguno.

Esta coordinación de la dinámica Iglesia, Estado y Familia, tiene aspectos de gran interés en el manejo y comprensión de sus mutuas exigencias fruto de la naturaleza de cada una de ellas. La Iglesia es intolerante donde el Estado es tolerante y viceversa, es tolerante en donde el Estado es intolerante. Por eso la fusión de la Iglesia con el Estado o su separación absoluta producen el fenómeno de que el Estado se vuelve Estado Iglesia en un caso por fusión y en el otro por sustitución, volviéndose así intolerante radicalmente por absorción de las dos intolerancias, o radicalmente tolerante por absorción de las dos tolerancias. Todo valor relativo necesita el abrigo de un absoluto, toda tolerancia el apoyo de una intolerancia, toda opinión el de una certeza, toda libertad el de una obediencia.

Las Iglesias son intolerantes en la defensa de sus principios de constitución porque una sola es la constitución posible de cada Iglesia. Desde el momento que surja la posibilidad de una constitución nueva, ya es otra iglesia a la que se puede pertenecer o no. El Estado en cambio es tolerante en este aspecto porque son muchos los principios de constitución de un estado y uno solo el Estado posible en cada nación. El re-

conocimiento de este principio llega en los países de América, hasta reconocer el derecho de asilo a los delincuentes políticos, esto es, a quienes avanzan hasta el derrocamiento de la autoridad. Por el otro lado, el Estado debe ser inflexible con quien trasgrede las leyes morales que afecten a los otros ciudadanos y no puede perdonar a esos delincuentes so pena de incurrir en impunidad que es principio disolvente en grado sumo. En cambio la Iglesia, tan inflexible con el equivalente del delincuente político que es el hereje, perdona con solo un acto de contrición al más abyecto criminal. Cuando el Estado se confunde con la Iglesia sucede uno de los siguientes fenómenos: o el Estado convierte en herejía todo movimiento político adverso o distinto al partido de gobierno, y tenemos el estado totalitario, que castiga como delitos comunes las herejías políticas o religiosas; o perdona a todos los delincuentes y los suelta a disfrutar de las garantías del resto de los ciudadanos, y tenemos el Estado perdonador e impunitivo que es el principio y la condición suficiente para la oclocracia, disolución sociales y dictadura de masas.

De la misma manera el Estado y la Familia tienen dos modos de operación diferentes. El uno a través de la ley positiva preexistente y la otra a través de ninguna ley escrita sino el solo ejercicio de la autoridad paterna. En efecto, la autoridad familiar no puede estar sujeta a reglamentos específicos porque es tan sutil el material que maneja como sutiles las últimas ramificaciones vasculares, en donde ya la sangre pierde todo lecho y difunde por la sola ley de la ósmosis. Pero si el Estado absorbe la institución familiar toma también su modo de operación o sucede el paternalismo de estado, antesala de la arbitrariedad y el despotismo.

Vemos, pues, cómo esta preservación de las instituciones primarias y la debida acomodación de las secundarias tienen importancia definitiva en las diná-

micas socio-comunitarias y el logro de sus objetivos, como el cauce de los torrentes y los ríos tiene mucho que ver con la aprovechabilidad de su fuerza en un sentido creador o destructor. Ni el Estado-Iglesia, ni la Iglesia Estado; ni el Estado-Padre, ni el Estado-Familia, sino todos armónicamente dispuestos dentro de su zona de influencia, al servicio de la persona humana.

FLUIDEZ Y DURACION DE LAS DINAMICAS SOCIALES:

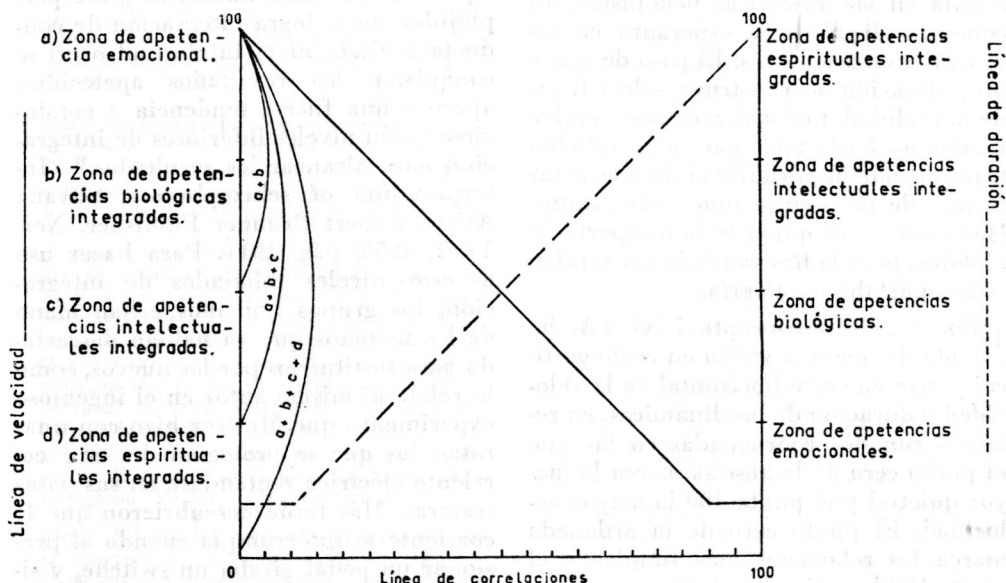
Un movimiento es tanto más fluido, corriente y fácil, tomando la acepción que reconoce al lenguaje, cuanto menores sean los factores de rozamiento oposición a fuerzas antagónicas o coordinación con varios otros elementos. Las dinámicas sociales siguen estas leyes tomando además otros puntos de referencia.

La velocidad de la dinámica está en razón inversa de su duración. Su mayor celeridad va en razón directa de la simplicidad de las motivaciones y la duración en razón inversa de esa simplicidad. Un movimiento se demora más en iniciarse y su velocidad se mantiene menor cuando más numerosos los elementos con que deba coordinarse, pero también persiste más porque tiene fuentes de nutrición más completa.

La dinámica durable se adapta mejor a las variantes que la situación individual o colectiva presenta en el tiempo; consulta mejor las necesidades del individuo o del grupo a través de diversas situaciones, pero tiene que sacrificar velocidad por la necesaria coordinación con factores múltiples. Esta persistencia mantiene la secuencia de los valores pero frena las apetencias individuales, se hace incómoda por su lentitud y porque la componente individual o de grupo viene a ser inferior debido al sacrificio que la correlación exige.

Las dinámicas rápidas son suficientes para trechos cortos y motivaciones simples, y como naturalmente provienen

Velocidad y duración de las dinámicas sociales.



GRAFICA Nº 3 A

de estímulo emocional o biológico y por tanto más gratas y brillantes, su uso es muy frecuente aun cuando no sean suficientes para dar paso a otras situaciones para las cuales ellas no tienen forma de secuencia. De allí que deban construirse falsos escalones o puentes que sustituyan las vías de fondo. Entre esas sustituciones figuran las neurosis, toxicomanías, determinismos astrológicos o de cualquier orden; variaciones fenomenológicas, estéticas o racionalizaciones más o menos arbitrarias que tiendan el puente entre una vía y otra. Las realidades del dolor, el infortunio y la muerte no son coordinadas que se tengan en cuenta en las dinámicas hedonistas, así como la alegría y la esperanza en las dinámicas masoquistas. El paso de una a otra situación se construye sobre fugas de la realidad, racionalizaciones y embotamientos, hasta terminar en la autodestrucción por imposibilidad de encontrar formas de paso entre uno y otro status. Hay gente para quien le es insoportable el dolor, pero la hay también para quien es insoportable la alegría.

En la gráfica conceptual N° 3 A, he tratado de dar una visión en corte vertical y otra en corte horizontal de la velocidad y duración de las dinámicas, en relación con dos coordenadas en las que el punto cero de la abscisa marca la mayor quietud y el punto 100 la mayor velocidad. El punto cero de la ordenada marca las relaciones más simples y el punto 100 las más complejas.

Por esto los movimientos de avanzada son más simples, elementales y preceden a los más integrados. Sería una tarea inútil en la historia tratar de demostrar que alguna dinámica compleja haya tomado la delantera en aspectos parciales de la apetencia humana, porque ese sitio siempre lo han ocupado quienes tienen menos lastres de correlación y menos compromisos en su secuencia histórica. Estas últimas constituyen las llamadas instituciones reaccionarias, algunas de las cuales lo son pero otras son solamen-

te de vuelo lento y prolongado. Estas han mirado pasar a todos los que se les adelantaron en la circulación social de alguno de sus principios.

EL PRINCIPIO DE REGRESION TELEOLOGICA

Los grupos humanos pueden ir usando procedimientos cada vez más evolucionados por virtud de influencia sociotaria, pero cuando esta obliga a un esfuerzo superior a la posibilidad dinámica del grupo se regresa, como un resorte, a procedimientos más primitivos que los usados en la etapa anterior. En lo que Arieti define según el siguiente principio: "Si en una situación de grave perplejidad no se logra integración de conducta a cierto nivel intelectual o no se conquistan los resultados apetecidos, aparece una fuerte tendencia a conducirse según niveles inferiores de integración para alcanzar los resultados." (Interpretation of schizophrenia. Slivano Arieti. Robert Brunner Publisher. New York, 1955, pág. 191). Para hacer uso de estos niveles rebajados de integración, los grupos humanos echan mano de los métodos que ya habían descartado para sustituirlos por los nuevos, como lo relata el mismo autor en el ingenioso experimento que Mowrer hizo con unas ratas, las que se protegían de una corriente eléctrica sentándose en sus patas traseras. Más tarde descubrieron que la corriente se interrumpía cuando al presionar un pedal giraba un switch, y siguieron usando este más avanzado sistema. Cuando ya les era familiar, electricizó el pedal y al darse cuenta de que recibían choques, retornaron a su sistema primitivo. A este fenómeno se llama de regresión por su retorno a sistemas primitivos ya abandonados, y teleológico porque busca la satisfacción de un propósito de defensa o ataque. Explica muy suficientemente el final catastrófico más hacia atrás de lo comenzado, de las utopías políticas y sociales, de las que mucho habría por estudiar en nuestro medio y en la historia contemporánea.

NOTAS

- 1 El hecho más admirable que presenta una multitud psicológica es el siguiente: el que, cualesquiera que sean los individuos que la componen y por semejante o desemejante que sea su género de vida, sus ocupaciones, su carácter y su inteligencia, por el solo hecho de transformarse en multitud poseen una especie de alma colectiva que los hace pensar, sentir y obrar de una manera completamente diferente de como lo haría cada uno de ellos aisladamente. G. Le Bon, *Psicologie des Foules* Ibid.
- 1 Entre un gran matemático y su zapatero puede existir un gran abismo intelectual pero desde el punto de vista del carácter la diferencia es muy frecuentemente débil o nula. G. Le Bon, *Psicologie des Foules* Ibid.
- 1 A crowd is a collecting of individuals who are all attending and reacting to some common object, their reaction being of a simple prepotent sort and accompanied by strong emotional responses. These responses distinguish the mob from the coaching group, since in the latter the attention of each individual is usually concentrated upon his own task and his responses are non emotional habits of a rather complex type. (Allport F. H. *Social psychology* Cambridge Mass Houghton Mifflin 1924, Página 292).
- 1 Floyd Allport no comparte la tesis de que la comunidad realice un conjunto diferente al de sus componentes, tal como lo exponen Le Bon Mac Dougall y por eso dice: "Nothing new or different was added by the crowd situation except an intensification of the feelings already present and the possibility of concerted action. The individual in the crowd behaves just as he would alone, only more so. (Allport F. H. Ibid Page 295.)
- 3 El individuo puede ser conducido a una situación tal que, habiendo perdido su personalidad consciente, obedece todas las sugerencias del conductor y realiza actos en abierta contradicción con sus hábitos y carácter. G. Le Bon, *Psicologie des Foules*.
El hombre en multitud (equivalente a comunidad) no es ya consciente de sus actos. En su caso, como en el del individuo hipnotizado, al tiempo que se velan algunas facultades, otras se llevan a un alto grado de exaltación bajo la influencia de un estímulo, realizará algunos actos con irresistible impetuosidad. G. Le Bon, *Ibid*.
Cuando un hombre forma parte de una multitud descende muchos peldaños en la escala de la civilización. Aislado, puede ser un hombre culto; en multitud es un bárbaro o sea una criatura que actúa solamente por instinto. G. Le Bon, *Ibid*.
Aun cuando cada Ateniese sea como un Sócrates, una asamblea de atenienses seguirá siendo una chusma. Platón, *La República*.
Las aptitudes intelectuales de los individuos se borran en el alma colectiva. Lo heterogéneo se ahoga en lo homogéneo y domina las cualidades inconscientes. G. Le Bon, *Ibid*.
- 4 Las multitudes actúan solamente al impulso de ideas imágenes. De todas maneras el conductor de una multitud maneja solo imágenes que impulsan directamente a la acción (teoría ideomotriz). El instrumento inmediato del conductor en el control de las ideas es una palabra bien escogida, la cual actúa como un botón de encendido eléctrico. La palabra evoca la imagen; la imagen evoca el sentimiento, y el sentimiento conduce a la acción. G. Le Bon, *Ibid*.
Las multitudes no se dejan influir por razonamientos sino por asociaciones elementales de ideas. Las leyes de la lógica no operan en las multitudes. G. Le Bon, *Ibid*.
Miles de individuos aislados pueden adquirir en determinado momento y bajo la influencia de algunas emociones violentas, las características de una multitud psicológica. G. Le Bon, *Ibid*.
Aquí se verifica la ley formulada por Kurt Lewin, según la cual la percepción determinante de situaciones es función de normas sociales (status) y son ellas las que determinan la acción. Para ser durables, los cambios deben ser de normas, con la consagración de nuevos valores (Tomado de Chaix Ruy.), *Ibid*.
- 6 Paleologic to a great extent is based on a principle enunciated by Van Damarus. This author, as a result of his studies on schizophrenia, formulated a principle which, in

slightly modified form, is as follows: Whereas the normal person accepts identity only upon the basis of indetical subjects, the paleological accepts identity based upon identical predicates. (Interpretation of schizophrenia, Silvano Arietti, Brunner Publication, 1955 Page 194).

El mismo Arietti da el siguiente ejemplo para ilustrar el principio anterior: Una persona normal deduce que Juan es un individuo americano de los siguientes datos: los que han nacido en los Estados Unidos son ciudadanos americanos, Juan nació en los Estados Unidos, luego Juan es un ciudadano americano. El individuo anormal, o de pensamiento paleológico, deduce que Juan es Presidente de los Estados Unidos con los siguientes datos: El presidente de los Estados Unidos es persona que nació en los Estados Unidos, luego Juan es Presidente de los Estados Unidos" (Arietti Ibid.). Como se ve no hay aquí sujeción al campo de las premisas y hay una identidad por atributos. Como los atributos de un mismo sujeto son numerosos en extremo de allí la dificultad tan grande en descubrir qué combinación de las muchas posibles, está haciendo el enfermo. Las comunidades regresadas o primitivas presentan una manera semejante de raciocinar y es difícilmente predecible la combinación que busquen, de acuerdo con su necesidad práctica.

7 Leyes de Ross.

- a) Un delirio colectivo toma algún tiempo para llegar a su cima.
 - b) A medida que se llega a la cima del delirio colectivo, aumentará el absurdo de los postulados que se toman como ciertos.
 - c) Cuando más acusado el delirio colectivo, más nítida la reacción que provoca.
 - d) La homogeneidad étnica o mental es favorable al delirio multitudinario.
 - e) Las sociedades en proceso de formación son más susceptibles de formar colectividades delirantes, que aquellas que tienen arraigadas costumbres y hábitos estables.
 - f) Cuanto más extensos son los estragos del delirio colectivo, más fuerte la estructura intelectual que puede ser abatida.
 - g) Un delirio colectivo se sigue frecuentemente de otros.
- Ross, Social psychology, Addison Wesley, Publishing. Volume I, Pag. 31.

8 En realidad la liberación completa de la enfermedad y la lucha es casi incompatible con el proceso de la vida. (Rene Dubos, The mirage of Health, Harper 2 Brother.)

8 Under the conditions that used to be regarded as natural so long ago, before the fear of disease became an obsession and sanitary living a religion, all children were exposed

early in life to many of the pathogens common in their environment. While many died of the infections thus contracted those who recovered acquired thereby an immunity which served them well throughout the rest of their lives (Rene Dubos, Ibid Page 65.)

It is a universal trait among men that as soon as their psychological needs are satisfied they develop new wishes and urges, which in turn are soon replaced by other desires. In man, at least, satisfaction is commonly followed by boredom. Food in abundance, supplying all the requirement nutritional elements may solve the problem of eating for animals, but it not do so for men. Even the most pamper cat or dog will happily eat day in and day out standardized diet canned in Chicago with scientific but monotonous perfection. In contrast the more man becomes civilized or at least urbanized the more he is likely to lose the experience of honest physiological hunger and to replace it by non psychological need born out of pleasure of eating (Rene Dubos, Ibid, Page 45).

Yet, in reality, complete freedom from disease and from struggle is almost incompatible with the process of living (Rene Dubos, Ibid, Page 1).

9 Et it y a beaucoup a dire en faveur de L'hypothese selom laquelle l'agresivité se developperait davantage a partir de la faiblesse et des firmetés. Elements pour une Sociologie de l'action, Talcott Parsons, Page 153. Plon Editeur.

10

11 Beaucoup plus claire et mieux definie est la relation entre l'agresivité et l'insecurité d'un part et l'anxieté d'autre parte. (Talcot Parson, Ibid.).

11 Anomie, term used by Durkheim, most perhaps be briefly be characterized as state where large numbers of individuals are to a srious degree lacking in the kind of integration with stable institutional patterns which is essential to their own stability and to the smooth functioning of the social system. (Talcott Parsons, Essays in sociological theory, The free press, Glenco Illinois, 1958, Páquina 126).

The general character of typical reaction two of the individual to "anomie" is that usually refered to in psychologic terms as a state of insecurity. The personality is not stably organized about a coherent system of values goals and expectations". Attitudes tend to vacillate between indecision which paralyzes action, and all manner of scrupules and inhibitions, and on the other hand compulsively "overdetermined" reactions which endow particular goals and symbols with an excess of hatred, devotion or enthusiasm

- over what is appropriate to the given situation. Generalized insecurity is commonly associated with high levels of anxiety and aggression both of which are to an important extent "free floating" in that they are not merely aroused in appropriate form and intensity by fear or anger provoking situations but may be displaced into situations or symbols only remotely connected with their original sources. ... I am well aware that many psychologists find the deepest sources of insecurity to lie in the early childhood. The two approaches are by no means necessarily in conflict. There is much evidence that insecurity developed in adults from the sources here indicated affects their relations to their children and in turn the character formation of the latter, so that accumulative vicious circles may work itself out (Talcott Parsons, *Ibid.*).
- 12 Siempre pronta a sublevarse ante una autoridad débil la muchedumbre se inclina servilmente ante la fuerza. G. Le Bonn, *Ibid.*
- 13 La teoría de la sociedad construye un círculo de hombres que, como en la comunidad, conviven pacíficamente pero no están esencialmente unidos sino esencialmente separados y mientras en la comunidad permanecen unidos a pesar de todas las separaciones en la sociedad están separados a pesar de todas las uniones. (GEMEINSCHAFT UND GESELLSCHAFT, Traducción de José Rovira Armengol con el título de SOCIEDAD Y COMUNIDAD. Editorial Losada, 1947. Página 65.).
- 14 Such exaltation or intensification of emotion is the most striking result of the formation of crowd (Mc Dougall W. The group mind. Cambridge University Press, 1920 Page 24).
- 15 People in crowds are not thinking together. They are only striking together. (Martin E. D. The behavior of crowds. New York, Harper 1920. Page 286).
- 16 Man like the sea urchin, responds in a compulsive manner not only to actual threats or to the presence of enemies but also, and even more strongly at times, to the many shadows which have come by association to symbolize danger. (Rene Dubos, *Mirage of Health*, Harper & Brothers Publishing Page 108).
- The reactions is elicited by the shadows but it refers to something symbolized by the shadow. As is well known similar symbolic reactions reach a complex development in higher animals. In man, indeed, practically all responses to things seen or heard are merely reactions to representative stimuli" (Rene Rubos, *Ibid.* Page 106).
- 17 Psicoanálisis de la sociedad contemporánea Eric Fromm.
- 18 In the overwhelming majority of our cases, the leader was forced to accept the group traditions, that is, he proved weaker than the group but still he managed to play the role of leader. (Ferenc Merzi Human relations, 1949. II -23-39-).
- Confronted by a group having its own traditions, the leader proves weak. This in spite of fact than when confronting then singly he is stronger than any one member of the group, stronger precisely as to his social penetrating power. (Ferenc Merzi, Human relations, 1949. *Ibid.*).
- 19 Es un hecho fácilmente comprobable que la cultura y la civilización occidental moderna, o sea en el superyo, del hombre occidental, existe la prohibición de la combatividad o sea el pacifismo, no sólo como uno de tantos cánones o valores sino el canon y el valor supremo de la personalidad culta y civilizada. No hay duda que la combatividad es reprimida como algo inmoral e intolerable en este superyo... Mi impresión es que entre la represión de la combatividad... y el aumento de la agresividad hay relación de causa a efecto (Hernán Vergara).
- 20 La agresividad es un fenómeno propio de la vida subconsciente; su presencia y sus dinanismos han sido descubiertos en el curso de la investigación clínica psiquiátrica. (Hernán Vergara, *Combatividad contra agresividad*) Testimonio N° 65 Página 36.
- 21 Según las investigaciones de Bengt Daniellson en grupos primitivos (Indios Jívaros de América) se confirma lo que había escrito Durkheim en su División del Trabajo Social, acerca de la extrema cohesión de los grupos primitivos. El clan forma un medio cerrado sobre sí mismo que permanece totalmente impermeable a influencias extrañas. Reacciona globalmente mediante presiones, sanciones, prohibiciones, a cualquier oscilación fuerte que amenace su equilibrio. La encuesta de Daniellson ha permitido comprobar la existencia de individuos sistemáticamente rechazados, y como siempre aquellos cuya conducta se separa de los límites fijados por la estructura del grupo (J. Chaix Ruy. *Psychologie sociale et sociometrie*, Colección Armand Colin, Page 136).
- 22 *Agredir*: Acometer a alguno para matarle, herirle o hacerle cualquier daño.
Agresión: Acto contrario al derecho de otro.
Combate: Pelea, batalla entre personas o animales. Contradicción, pugna. (Definiciones del Diccionario de la Real Academia).
- 22 Neugarten a remarqué (Social class and friendship among school children) en interrogant des enfants de onze a seize ans qui'ils ont tendance a choisir leur amis de preference parmi d'autres enfants appartenant a

leur propre milieu social... Vierkant avait noté déjà que chaque groupe se caractérise par un esprit que constitue son individualité propre. C'est esprit dure au delà des générations il y a la continuité et la permanence dans le temps d'un être collectif. Aussi est plus remarqué dans les groupes restreints, dans une village que dans une grande ville; dans une chapelle que dans une communauté religieuse ... d'où la violence de certaines réactions, la consigne de silence que cloue les langues. (J. Chaix Ruy. Ibid.).

le champ tend de lui-même, si l'élan n'est pas maintenu, à reconstituer son équilibre antérieur (Chaix Ruy. Ibid.).

Phillipe Maucourps a publicado los status sociométricos de dos escuadrillas norteamericanas, realizado por Jenkins. Se mostraron diferencias notables de cohesión en grupos de dimensiones y misión idénticos. Las gráficas demuestran que la potencia o rendimiento de un grupo está en razón directa de su grado de cohesión funcional (J. Chaix Ruy. Ibid.).

23 Le sentiment est le seul creuset où se constituent des amalgames nouveaux. Mais

25 Haegel publicó en sus primeras etapas, una obra titulada: Fenomenología de la mente.